



Cinco enemigos para escuchar a Dios.

Tiempo de Adoración

Escucha, pueblo mío, mi ley; Inclínad vuestro oído a las palabras de mi boca.

Salmos 78:1

Punto de Partida

¿Qué tan importante es escuchar y entender claramente? Comparte alguna experiencia relacionada.

Lectura

Salmos 95:7-10 (RV 1960)

7 Porque él es nuestro Dios;
Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano.
Si oyereis hoy su voz,
8 No endurezcáis vuestro corazón, como en Meriba,
Como en el día de Masah en el desierto,

9 Donde me tentaron vuestros padres,
Me probaron, y vieron mis obras.
10 Cuarenta años estuve disgustado con la nación,
Y dije: Pueblo es que divaga de corazón,
Y no han conocido mis caminos.

Para Meditar y Aplicar

Escuchar la voz de Dios es una de las claves principales para lograr el éxito en nuestras vidas. Podemos escuchar la voz de Dios a través de Su palabra, la oración y el testimonio del Espíritu Santo en nuestras vidas. Sin embargo, existen al menos cinco cosas que nos impiden escuchar la voz de Dios:

- **1) Contaminarnos de las cosas de este mundo.** ¿De qué llenas tu mente? ¿Qué entra por tus oídos y tus ojos? ¿Los consejos de quien escuchas? La televisión, el internet y las malas compañías pueden llenarnos de todo menos de la Palabra de Dios. (Dan 1:8, Fil 4:8-9)
- **2) No tomas el tiempo necesario.** A veces, nuestro tiempo de oración es menor a cinco minutos, en los cuales no paramos de hablar y pedirle cosas a Dios. Pero no tomamos el tiempo para que El nos hable. (Dan 10:3)
- **3) No distingues Su voz.** Debemos desarrollar una sensibilidad en nuestro espíritu para discernir cual es y cual no es la voz de Dios. La práctica de la oración y el ayuno aumentan esta sensibilidad. (Jn 10:27-28)
- **4) No buscar un lugar apropiado.** Es recomendable reservar un lugar en nuestra casa para orar y meditar en la Palabra. Un lugar sin distracciones donde podamos pasar tiempos a solas con Dios. (Mr 1:35, Sal 2:8)
- **5) ¡Realmente no la quieres oír!** Jonás no quiso ir a Nínive. Sara no creyó que tendría un hijo en su vejez. ¡Moisés no le habló a la peña, simplemente la golpeó! ¿Y nosotros? (Gn 18:10-15, Num 20:8-11, Jon 1:1-3)

Oración

Dios Padre: *Gracias porque Tu Palabra enseña claramente que deseas hablarnos y tener comunión con nosotros. Ayúdanos a eliminar distracciones ya estar mas atentos a la voz de Tu Santo Espíritu. En Jesús, Amén.*